

Diálogo de Saberes para el Monitoreo Ambiental

**Entrevista realizada a Patricia Roncal
Instituto de Ecología de la Universidad Mayor de San Andrés**

¿Cuál es el papel que tiene el Instituto de Ecología en este proceso de organización de los Comités Locales?

El papel está relacionado sobre todo a la elaboración de un instrumento que permita realizar el monitoreo, el seguimiento y el control de aquellos impactos que sean significativos para el ecosistema y para las poblaciones que habitan en estos lugares donde transcurren los dos tramos de la carretera, relacionados con áreas protegidas y también con comunidades originarias. Entonces, el Instituto pretende elaborar este instrumento pero de una forma completamente innovadora, es decir, a través de instalar un diálogo de saberes, entre el saber de la experiencia y el saber de la academia, de modo que podamos estructurar este instrumento con los pobladores locales, representados por sus Comités Locales, ya que son los pobladores del lugar los que realmente reciben los impactos de la construcción.

Al elaborar este instrumento conjuntamente, vamos a permitir que sean los actores locales los que puedan implementar el mismo para garantizar que aquellos impactos generados por la carretera logren disminuirse o en su defecto evitarse por completo.

¿Cómo se hace posible el diálogo de saberes?

Esto es algo absolutamente inédito o recientemente implementado por la academia; ya que en general, la Universidad acostumbra llevar su saber y formar o capacitar al resto, pero en esta ocasión, entendemos que estamos en un nuevo contexto social que exige entender que no solamente el saber de la ciencia es válido, sino que hay saberes que están dentro de las poblaciones locales, que se expresan en su diario hacer, en su experiencia, en su forma de producir, en su forma de interrelacionarse con la naturaleza, que son saberes fundamentales y que tradicionalmente no se los ha escuchado, no se los ha considerado como válidos, mas bien se los ha olvidado y se los ha tratado como saberes no sustanciales.

En esta ocasión, en función a esta nueva discusión y de las nuevas perspectivas que nos abre el contexto cultural y político, de un Estado también distinto, es que la Universidad comprende que éstos saberes son tan valiosos como los saberes de la ciencia y que hay que empezar a entablar un diálogo, para conseguir respuestas mucho más acertadas, mucho más eficientes para enfrentar la crisis ambiental.

¿Cuáles son los avances en la construcción de este mecanismo y estos indicadores?

Ya hemos elaborado un proceso conjunto, un proceso dialógico con las comunidades para identificar los impactos que deberían ser seguidos por el monitoreo.

Entonces lo que ahora hemos hecho es juntar dos miradas, tanto de las personas que habitan estos lugares como de las personas que están trabajando de la universidad, para establecer cuáles van a ser los impactos sobre los cuales se van a aplicar estos instrumentos de monitoreo, tanto en la construcción como en el funcionamiento. Entonces, desde la mirada de ambas partes, hemos conjuncionado y tenemos una cantidad de impactos para ser seguidos en la construcción y en el funcionamiento. La segunda etapa va a ser la elaboración de indicadores para poder establecer si

estos impactos están siendo controlados o no a través de las medidas de mitigación que se apliquen durante la construcción, estaremos elaborando medidas de mitigación y algunos indicadores de apoyo para la etapa de funcionamiento, que nos permitan establecer el control sobre los mismos a través de la aplicación de ciertas medidas de mitigación, pero para aplicar estas en la etapa de funcionamiento hay que hacer un análisis de la viabilidad, porque hay ciertas ausencias normativas ya que no se prevé monitoreo, control ni seguimiento para la etapa de funcionamiento de funcionamiento de carreteras.

Por lo tanto la segunda etapa es elaborar indicadores que también van a ser realizados conjuntamente y en la última etapa elaboraremos la estrategia de monitoreo que nos dirá quiénes aplican, en qué momento se aplica, cuál es la información que se requiere para aplicar estos indicadores, cuáles son los mecanismos y cuáles son los tiempos también. Entonces esa es la última etapa y esa estrategia será consensuada y luego habrán nuevos momentos de diálogo para poder establecer un cierto proceso formativo que nos permita verdaderamente aplicar estos instrumentos a través del comité local.

¿Cuáles son los desafíos y los retos que se ha puesto el Instituto para ser parte de este proceso?

Hay varios desafíos, primero que la Universidad, al ser una Universidad estatal debe servir a la sociedad en proyectos aplicados, que realmente pueda apostar, desde su saber, en coadyuvar a la conservación, a la gestión ambiental, a la disminución de los impactos que puedan causar las obras, proyectos o actividades en las comunidades; en este caso, en las áreas protegidas o en territorios comunitarios de origen. Entonces la Universidad debe aportar a su sociedad y lo está haciendo; así mismo, debe abrirse a un diálogo de saberes, para entender ese otro saber y entablar un proceso dialógico en forma absolutamente horizontal sin distancias que pueda colocar la ciencia por encima, entonces ese es un reto que nos impulsa a saber que no sabemos todo, sino que hay que aprender también del saber las experiencias de los pueblos locales, que sin duda son valiosos y que hay que empezar a abrirse a construir nuevos conocimientos desde ese diálogo y creo que es el reto más importante donde seguramente aprenderemos muchísimo desde la academia.



Fundación para el Desarrollo del Sistema Nacional de Áreas Protegidas
www.fundesnap.org